

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes.—PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Para la península é islas ayacentes
Por un año, 40 rs. Por medio, 20.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio 30 rs.—Las suscripciones
empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los
intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.—Los
remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán
á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

REGENERACION MÉDICA.

Para que las disposiciones gubernativas tengan fuerza y valor en los gobiernos representativos; se necesita estén basadas en la razon, equidad y justicia. (DIVINO VALLES n.º 60).

III.

Que los profesores de las ciencias médicas, son dueños de usar y disponer de si mismos del modo que mejor les plazca, así como está reconocido igual derecho á las clases *industriales* de la sociedad; lo ha patentizado el *periódico de medicina exclusivamente española* en su número 60: Que aun dado por un instante y jamas concedido, que en casos escepcionales no podrian disponer de su alvedrio como pueden hacer los *industriales*; en las circunstancias críticas de haber sido acometida del cólera morbo asiático mucha estension de la península, los profesores médicos, cirujanos y farmacéuticos, han dado á la nacion entera un público testimonio de su filantropía; como lo ha manifestado con razones incontestables, el DIVINO VALLES en su número 62 y aun cuando lo esencial de su tarea está ya terminado, tiene obligacion de finalizarla en este número «haciendo ver, á cuales tiene aplicacion y con quienes deberá entenderse,» la real orden de 10 de setiembre del corriente año, pues es á la cual, se refieren el artículo de hoy y los otros dos, estampados ó publicados en el número 60 y en el 62.

Admitimos desde luego gustosísimos la clasificacion de *industriales* con que nos tiene calificado el gobier-

no, porque ella cabalmente podrá ser algun dia, el áncora de nuestra salvacion segun con tiempo y despacio haremos ver en artículos ulteriores. Pero al mismo tiempo que á ella nos amparamos, es sin el egoismo de creer que abraza y comprende á todos los profesores. No por cierto: para nuestro propósito, dejaron de ser libres y de pertenecer á la clase de *industriales* aquellos que, tubiesen pactos solemnes y escriturados con los pueblos y en particular con el gobierno. Los profesores, quienes por sus destinos públicos percibiesen dotacion del erario, ya no son *industriales* en el riguroso sentido ni en la acepcion que damos á esta palabra; son empleados y dependientes del gobierno que les sostiene como lo son el militar y el empleado, y si razon se encuentra para que estos funcionarios públicos no abandonen sus puestos, por críticas que fuesen las circunstancias; tampoco las alcanza el DIVINO VALLES para que el médico, el cirujano y el farmacéutico, llegado un dia crítico, se desatiendan de sus destinos y quieran hacer valer la clasificacion de *industriales*. Es^e catedrático, ese director de baños y tantos otros como dependerán del gobierno porque el gobierno les sostiene, se han elevado de la clase de *industriales* á la de empleados y quien se encuentra bien con los *maduras* debe resignarse á las *duras* cuando le tocaren. Los profesores de beneficencia, los titulares con escritura pública, siempre que se hallasen religiosamente pagados, no tienen ningun derecho á valerse del calificado de *industriales* para abandonar las poblaciones ó los establecimientos con los cuales y con las que, estubiesen comprometidos; porque, quien está á las *duras*, debe tambien estar á las *maduras*. Pero el desgraciado profesor á quien no se le paga, el infortunado fa-

cultativo que vive á espensas de la visita libre conseguida á duras penas, el clínico que en años enteros y continuados tiene que sufrir con paciencia y resignación el indiferentismo mas cruel de sus conciudadanos y acaso oír sin poder replicar, los sarcasmos contra toda la clase, el que fué despedido sin piedad siendo la menor disculpa lo innecesario de sus auxilios etc. etc. ¿tienen alguna obligacion de permanecer en los pueblos contagiados? Ya lo hemos dicho y ahora lo volvemos á repetir muy alto, NINGUNA.

Atendidas estas poderosas razones y cuantas se desprenden de los dos precedentes artículos, no encontramos dificultad alguna en resolver la cuestión de á quienes si y á quienes no, alcanzará en todo caso, la real orden precitada. Y puesto que acomoda tanto al DIVINO VALLES reasumir en proposiciones, todas las ideas que forman sus pensamientos, le parecen incontestables las siguientes:

1.^a Todos los profesores de las ciencias de curar puesto que el gobierno les tiene calificado en la clase de *industriales*, son como tales libres: no tienen compromiso ni obligacion de permanecer en los pueblos contagiados.

2.^a Pero esta libertad, no alcanza á los que, siendo empleados del gobierno ó titulares de beneficencia ó de pueblos con pactos escriturados, perciben un sueldo fijo del erario ó procedente de beneficencia ó de los pueblos. Estos profesores, se elevaron de la esfera de *industriales* á la de empleados y están obligados á sufrir todas sus consecuencias.

3.^a No obstante, cuando los titulares acreditasen la insolvencia de sus sueldos devengados, el poco aprecio y la poca consideracion del pueblo hacia la ciencia los conatos de este por emanciparse de su compromiso, cosa que sucede con sobrada frecuencia; el *periódico de medicina exclusivamente española*, les dispensaría (á los profesores) de sus compromisos y les dejaría en plena libertad, como están los industriales.

4.^a Por consiguiente, si algunos profesores comprendidos en la primera proposicion, no han permanecido en los pueblos contagiados, podrán á lo mas, pasar por poco filantropicos, pero han usado de su derecho, como libres de contratos y como *industriales*.

5.^a Si al invadir el cólera alguna poblacion, los facultativos comprendidos en la segunda proposicion la abandonaron, se han hecho acreedores al *real desagrado* y á las medidas coercitivas con que S. M. se propone hacer se castigue tan inconcebible conducta.

6.^a En fin, si ha habido facultativos, quienes contratados como titulares (que de seguro habrán sido raros) hubieron abandonado los pueblos ó desatendido sus obligaciones durante el reinado de una epidemia, ¿cuánto apostamos á que se hallaban y hallarán comprendidos en la proposicion tercera? Apliquen los pueblos á los cuales hubiere sucedido, la mano sobre su corazon y examinen su conducta para con sus profesores y respondan despues, que de seguro no sabrán desmentir al DIVINO VALLES.

SECCION CUARTA.

IDEOLOGIA MÉDICA.

CHISPAZO MÉDICO RELIGIOSO.

Remitido por D. Santos Vergara, licenciado en medicina y titular de S. Estevan de Gozmar. (Soria).

Sr. D. Mariano Gonzalez de Sámano.

Mi estimado maestro: Si por la particularidad de este escrito le considera digno de ocupar un lugar en las páginas del DIVINO VALLES, puede darle á la luz pública: su proposicion es la siguiente;

Los fisiólogos ¿podrán determinar el mayor ó menor grado de desarrollo de la inteligencia, los actos de esta, y sus residencias, atendida la organizacion puramente material?

Llegado á mis mnos el número cuarto del próximo pasado setiembre 1853, he leído con alguna detencion el escrito que se encabeza con el epigrafe, *Ciencias naturales*, en el que el señor médico y comprofesor Bayllaguer, trata de la estension de la superficie del cerebro, y de sus relaciones con el desarrollo de la inteligencia. Dicho señor, despues de hacernos presentes sus minuciosos trabajos, verificados en diferentes cerebros, y á mas comparativamente para que su medicion correspondiera á sus deseos; se propone rebatir y anular en un todo la opinion de Desmoulins, presentada en una memoria en 1822 en el Instituto, sosteniendo que el número y la perfeccion de las facultades intelectuales en la serie de las especies, y en los individuos de una misma, estaba en proporcion de la estension de las superficies cerebrales.

Para asi efectuarlo, recurre dicho señor á sus diferentes mediciones, y de ellas deduce la conclusion siguiente:

» El grado de desarrollo de la inteligencia, lejos de estar en razon directa de la estension de las superficies cerebrales, está en razon inversa». Cree dicho señor manifestar, quedicha conclusion no prueba que el desarrollo de la inteligencia no está en razon directa del número y estension de las circunvalaciones.

Ahora me corresponde hablar, advirtiéndole á mis lectores no olviden el epigrafe mio y les demostraré lo que deseo significar.

Los señores Desmoulins y Bayllaguer llenos de méritos, y deseosos de penetrar uno de los mayores misterios que en la medicina se encierran, han recurrido para hallar el grado de inteligencia, solo á la parte material que se sujeta á nuestras manos, pues aunque existe otra mas interesante es incoercible para nosotros. De los trabajos de uno y otro señor ¿que consecuencia deducimos que no pueda ser mas contraria y estar en razon mas inversa la una de la otra?, pues Desmoulins nos dice en su memoria, que el nú-

apoyadas con los hechos. Averigüese la existencia ó no existencia de los vicios humorales: si la hay, suspéndase toda maniobra hasta haberla hecho desaparecer: si no la hay, opérese sin cuidado, que si se ejecuta la operacion con finura, tiempo y exactitud, el doliente recobrará la vista, salvo las complicaciones y accidentes de que hemos hablado en el anterior capítulo.

Mas si no queremos fijarnos en las alteraciones humorales, si aun no es suficiente; « porque ocasion habrá en que la catarata se reproduzca sin que tales alteraciones existan »... veamos de apelar á otras causas segun nuestro parecer bastante frecuentes y de las que no se han ocupado demasiado los oftalmólogos.

Desde el instante en que se ha formado la catarata, la funcion que desempeña el globo del ojo se paraliza: como es consiguiente todos los puntos de la cámara posterior en los cuales la impresion graduada y regular de la luz es su escitante funcional, con el tiempo llegan á caer en una atenia cuyos resultados sirven despues para apoyar los injustos comentarios que se forman de la operacion y de los que la practican. Para que nuestros órganos ejecuten sus funciones con regularidad ó de una manera normal, necesitan dos condiciones que son dos principios fisiológicos indestructibles. 1.^a estado completo de salud—2.^a regularidad de los agentes funcionales. ¿Exciten estas dos circunstancias tan necesarias, en los casos de catarata? No, porque antes de la operacion, el cristalino ó alguna parte del aparato cristalino se hallan alterados; y despues de la misma los agentes funcionales tienen que obrar necesariamente con alguna irregularidad, porque la cámara posterior del globo del ojo se hallaba hacia mucho tiempo en una inaccion, que cuando menos debia de dar por resultado la atonia de las partes

los nervios ciliares, es necesario hacerlos desaparecer á todo trance porque de lo contrario es muy posible la reascension del cristalino, si el método empleado ha sido la depression; y que se vácien los humores si se ha estraído la catarata. En el primer caso, los esfuerzos llegan á el órgano de la vision, hay movimientos bruscos que se transmiten á la cabeza, y apesar de hallarse la lente bien deprimida, puede dislocarse del punto en que se la coloca.—En el segundo, como que la abertura corniana es de bastante consideracion, las mismas circunstancias indicadas pueden hacer que se verifique la salida de humor vitreo y de consiguiente lejos de el enfermo recobrar la vista, quedarse ciego y desolado.

En el instante, pues, que se presentan los vómitos espasmódicos, me parece conveniente echar mano de los medicamentos indicados: el opio mezclado con el almizcle es tan eficazísimo, que rara vez falla; otros calmantes y antiespasmódicos se citan en la materia médica de que se puede sacar partido, usados con oportunidad y á las dosis conformes con las circunstancias especiales del enfermo.

Acontece en algunos casos, que despues de aplicado el apósito, el doliente es acometido de terribles dolores neurálgicos en las regiones temporales, en las superciliares y en el fondo de la orbita. Las compresas empapadas en un cocimiento emoliente laudanizado y á una temperatura agradable, son muy conducentes, ademas, que solo con quitar las frias que se estén usando, es posible que desaparezcan como por encanto los dolores.

Si despues de practicada la operacion, ninguna complicacion de las ya manifestadas, se hubiese presentado, solo resta aconsejar con prudencia á el enfermo, que no se esponga á una luz muy viva de repente y si de una manera

graduada; que los alimentos sean líquidos para impedir los esfuerzos de la masticación, mucho silencio, nada de movimientos que retumben sobre la cabeza, frescura en la habitación si es en verano, y un temple agradable si la estación es algo dura—Todos estos cuidados serán ayudantes del buen éxito de la operación; y al cabo de unos tres meses, ó antes, el enfermo ya podrá hacer uso de los anteojos biconvexos.

Otros accidentes, se manifiestan á veces despues de la operación, que consiste en la poca destreza del oculista, ó en algunos movimientos bruscos é intempestivos del cataratóso. Hablo de la ambliopia, reascension del cristalino, páso de este cuerpo á la cámara anterior, y de la amaurosis, sucesos que pueden evitarse teniendo bien sugeto el globo del ojo, y siendo los movimientos de la aguja, regulares y seguros.

Instrumental necesario.—Con arreglo á el método operatorio, y de cada uno de los métodos á el proceder que se emplee, varían los instrumentos de que nos podremos valer para egecutar las diferentes maniobras que constituyen la operación de la catarata: fundados en este motivo, vamos á recorrer por su orden los métodos, y de cada método el proceder en que el instrumental varie alguna cosa, describiendo, aunque con brevedad, aquellos instrumentos mas necesarios y usuales.

Instrumental necesario para la depresion; procedimiento general.—Ordinariamente basta una simple aguja de catarata, que puede escogerse entre las de Scarpa, Dupuitren, Hienon, Gerdy, Schnnidn, Beer, etc. etc., y el elevador de Mr. Fardeau, que se sustituye ventajosamente con los dedos del oculista y del ayudante. Las dos primeras son las mas comunes, y se reducen á lo siguiente. La

no encuentra el cristalino á quien atacar porque haya sido separado, dirige su acción á la capsula, alguno de sus fragmentos ó á el humor de Morgagni?.....

Esta teoria que presentamos, equivale á admitir la reproducción de la dolencia en ciertos y determinados sujetos; cosa esplicable á satisfaccion, y que yo por mi parte no encuentro tratada en ninguno de los autores que he ojeado para la composición de esta obrita; razón por la cual, voy á ocuparme de ella con el detenimiento conveniente. La reproducción de los padecimientos puede depender de una porción de causas que unas veces se renuevan y otras no han dejado de existir. Una erupción psórica incomoda por un espacio determinado á.....Z; desaparece á consecuencia de los medicamentos que se le propinan; algun tiempo despues el mismo individuo ha tocado con la mano algun sarnoso, se ha puesto sus ropas y el mal se le ha reproducido. ¿Podrá decirse que los medios terapéuticos han sido ineficaces? No. Al contrario si se trata de un tumor canceroso con caquexia;....¿de qué sirve estirparle con minuciosidad, exactitud y delicadeza, cuando la causa principal está circulando por el corazón?... cuando si no es en un sitio, en otro se ha de reproducir?... cuando el germen se encuentra repartido aun por los puntos mas reconditos de la economía? Vease si se puede conseguir la destrucción de la caquexia y el cáncer no se reproducirá.

Pues bien, si esto es exacto;....¿Tiene algo de particular que en muchas ocasiones despues de practicada la extracción de alguna de las partes del aparato cristalino, el vicio venereo, el escrofuloso, el reumático, que fueron motivo del primer padecimiento, le reproduzcan en alguno de los sitios no sometidos á la operación? Nuestro parecer se dirige por la afirmativa, porque semejantes razones se hallan

2.º Causas anejas á las condiciones de que debe hallarse provisto el operador antes de recibir y ser digno de tal nombre: estas no nos tienen que ocupar, porque ya se parte del principio de su negativa existencia; por consiguiente, es preciso buscar las causas en el 1.º ó sea el que se refiere á las inherentes al organismo del enfermo por medio de los instrumentos.

En esta ocasion, no podremos menos de recordar cuanto digimos al tratar de las causas de la catarata refiriéndonos á los vicios constitucionales. Las sufusiones venéreas, las reumáticas y escrofulosas;.... ¿pueden curarse completamente por mas delicadeza con que se ejecute la operacion? Se me podrá contestar, si, porque se separa el cuerpo opaco, y de consiguiente los rayos de luz pueden ya llegar hasta la retina, y ser transmitidos por el nervio óptico al cerebro.—Contestacion superficial, porque si la catarata debió su origen á la existencia de uno de los vicios constitucionales, aunque se haya separado el cuerpo cristalino, la opacidad se reproduce en la cápsula, en el humor de Morgagni ó en alguno de los fragmentos que no haya sido posible extraer ó deprimir, y que es un nuevo nucleo para formarse la catarata, que con el tiempo ha de llegar á constituirse de un modo real y verdadero.—Vemos, pues, que una de las causas, acaso la de mas valia, es la existencia de un vicio constitucional, que, cuando menos, tiene una influencia muy digna de consideracion para el desarrollo del padecimiento.

Las cataratas secundarias;.... ¿pueden nunca atribuirse á otro motivo, (partimos del principio, de que la operacion ha de ser ejecutada con la mayor delicadeza) cuando se presentan algun tiempo despues de la extraccion ó la depresion, que á una causa permanente en el organismo y que si

aguja de Scarpa, es una varilla de acero sumamente fina; su longitud próximamente de 20 lineas, con mango octogono; que en una de sus facetas tiene una pinta negra que guia al operador cuando va á mudar la posicion de instrumento por 1.ª vez: el extremo de la varilla termina en una especie de lanza encorbada, de cuyas dos caras, la una es concava y la otra convexa; la primera forma un lomito en el centro, que Dupuitren ha suprimido creyendo evitar de este modo, y con razon, la division de la lente cuando se la vá á deprimir. Además, la aguja de este hábil cirujano, es todo lo plana posible por sus dos caras, á pesar de hacer en la lanza, un ligero arco como la de Scarpa.

El especulum óculi, no ecsige una detallada descripcion, porque los dedos del ayudante y del operador, le constituyen, como ya he dicho antes, de un modo ventajoso.

Consiste en una varilla comunmente de plata, cuyo extremo superior un poco torcido en forma de Z; termina en una especie de ovalo que se amolda perfectamente á el globo del ojo, y alza por medio de una laminita semicircular que evite en su parte superior, á el párpado correspondiente. El extremo inferior concluye en un mango áspero, para que nó se resbale la mano.

Proceder de Pauli.—Los mismos instrumentos que se han manifestado para el procedimiento general.

Proceder de Mr. Bretonneau.—No ecsiste ninguna modificacion relativa á los instrumentos.

Proceder de Desmarres.—Este excelente oculista reduce á dos los instrumentos necesarios para la depresion de la catarata: 1.º un cuchillo lanceolado ó una lanceta: 2.º una espatulita sumamente fina, terminada en una cucharilla. La espatulita, dice Desmarres que se puede sustituir por me-

medio de un estilete de alguna resistencia. Todos ellos son instrumentos tan sencillos que no parece ocioso del describirlos.

Estraccion—Procedimiento general ó Keratotomia inferior. Son indispensables para ejecutarla, ademas del especulum óculi de Mr. Fardeau en algunos casos, el peratotomo de Richter, los cuchillos de Wenzel ó de Beer y el Keratotomo. Ademas deben acompañarse estos instrumentos de tigeras corbas por su plano, pinzas de diferente figura y magnitud, y un gancho como el que se usa para el desgarramiento de la cápsula, por si ocurre alguna complicacion de las ya manifestadas. El Keratotomo de Richter cuyo uso está ya generalizado, consiste en una lámina de acero, triangular, que va disminuyendo desde la punta al mango; el lomo es algo obtuso aunque bastante fino.

El Kistotomo, es parecido á una aguja recta de catarata; solo que el borde superior no es cortante y se halla en forma de lomo de burro, circunstancia sumamente necesaria si no se ha de correr el peligro de herir el iris al introducir el instrumento por la abertura pupilar, cuando se vaya á dividir la cápsula cristalina.

Procedimiento de Wenzel (padre)—Keratotomia oblicua. Ademas de los instrumentos indispensables en la inferior, lo son tambien unas pinzas que aseguran el globo del ojo hacia su ángulo interno, cogiendo la conjuntiva del mismo.

Procedimiento de Richter—Keratotomia superior. Los mismos enseres que para la inferior.

Procedimiento del Dr. Magué. Este operador, quiere suplir á los instrumentos indicados, por medio de uno de su invencion, que él llama cuchillete aguja y que yo por mi parte traslado tal como es, en la lámina... figura...

Metodo misto ó de Quadri. Son indispensables, dos agujas de catarata, y unas pinzas sumamente finas que han de ir unidas á uno de aquellos instrumentos.

CAPITULO V.

CAUSAS DEL POCO RESULTADO DE LA OPERACION A PESAR DE SER EJECUTADA CON LA MAYOR DELICADEZA.

Para ventilar la cuestion con que encabezo este capítulo... es preciso que nos separemos completamente del diagnóstico, pronóstico, maniobras operatorias, medios ayudantes de las mas, y aun de si se curan muchos ó pocos operados?... Indudablemente, porque la misma pregunta se deduce; que, antes de empezar la operacion ha precedido el buen juicio diagnóstico; y despues de ella, la seguridad, delicadeza y prontitud necesarias, para que la conciencia del cirujano haya quedado tranquila respecto del buen cumplimiento de su deber.—Esto entendido, parece harto difícil el atinar con las causas del poco resultado de la operacion, mas sin embargo, veamos de fijar por unos momentos nuestra imaginacion en cosa de tanta importancia.

Las varias causas, que influyen mas ó menos directamente para que los operados degen en algunos casos de obtener ó recuperar la vista, podemos reducirlas á dos grupos principales.—1.º Causas inherentes á el enfermo, causas inseparables de su organismo por medio de los instrumentos.

mero y perfeccion de las facultades intelectuales en la serie de las especies, y en los individuos de una misma, estaban en proporcion de la estension de las superficies cerebrales; cuando por el contrario el señor Bayllaguer nos hace ver que el grado de desarrollo de la inteligencia, lejos de estar en razon directa de la estension de las superficies cerebrales, está en razon inversa. Ademas nos manifiesta otra opinion en su nota, advirtiéndonos que la anterior suya no se opone á que el desarrollo de la inteligencia no está en razon directa del número y estension de las circunvoluciones. Ahora bien, enterados ya de dichas opiniones y respetando á sus autores, abandonémoslos por poco tiempo para recurrir á otros.

Los fisiólogos al hablar de las facultades intelectuales en mayor ó menor grado y su residencia, seamos francos, omitiendo sus nombres ya antiguos, como modernos, pues á profesor alguno no le serian estraños, todos sus escritos apenas dicen algo acerca de esta metafisica materia.

La mayor diversidad de opiniones, la mayor oscuridad, pues lo único que si creo confesaremos todos, es que una cavidad craneana espaciosa con una masa cerebral bien desarrollada para verificar lo mejor posible la percepcion base de los actos cerebrales, con los caminos bien espeditos, los sentidos, para recibir y transmitir las impresiones y sensaciones, resultado de las primeras, será la mejor condicion para que los actos cerebrales sean mas perfectos. Sin embargo, ¿cuantas contradicciones se hallarian si se examinaran con detencion muchas masas cerebrales de sugetos á quienes hubiéramos conocido ya porsonalmente, ya por sus escritos póstumos ó producciones científicas, no correspondiendo estas quizás ni á la cavidad craneana, ni á las dimensiones de la masa cerebral? Recordemos lo que ocurrió á la descripcion del cráneo del gran Napoleon, segun nos dicen, bien contraria á los actos de la vida de este Emperador, pues nos espondriamos á lo mismo examinando la masa cerebral, ya en el desarrollo de sus superficies, ya en el número y desarrollo de sus circunvoluciones, ya en el de sus superficies.

Confesemos de plano lo muy poco que sabemos en la funcion cerebral, pues sin rubor de que se nos tache de poco fisiólogos, diremos que no tan solo vivimos en la cuna de dicha funcion cerebral, si que tambien de todo el sistema nervioso.

Discurriendo algunas veces sobre la funcion en cuestion que tanto sublima el hombre haciéndole superior á todo lo criado, y criado todo para él, siempre he creído existian en el hombre dos agentes, uno la organizacion como en cualquiera otro animal, no distinguiéndole mas que por su forma, y otro en mutua relacion con el primero pero diferente en esencia, el primero material, y el segundo espiritual, destinado á renoblecere y sujetar á el primero, guiándole á su felicidad, oponiéndose á todo aquello que puede acarrear su destruccion, determinar y regir sus funciones, le pone en relacion con sus semejantes, y por decirlo así, le enseña que de sus funciones ejercidas segun el órden establecido en la ley divina y natural, su mutua union será duradera y tranquila. Esta parte tan grandiosa no se puede explicar, y el hombre la conoce solo

por sus efectos, ignora como poder definirla, y le es imposible no recurriendo á la religion, para definirla como esta llamándola alma, un espiritu inmortal criado por Dios á su imágen y semejanza. Ahora bien, cuando se trata sobre cosas espirituales, el limitado entendimiento humano ¿podrá facilmente comprender lo intrínseco de lo espiritual? ¿Para qué responder? pues bien caminemos adelante: á este espiritu que Dios envia al cuerpo, lo material, para regirle y gobernarle, ¿qué facultades ó potencias le concedió el Señor? el entendimiento: luego el entendimiento con todos sus actos es propio esclusivo y reside en el alma, pues así nos lo enseña la Iglesia. ¿Dicha alma, reside en el cadáver y se sujeta para examinarla á las manos del anatómico-fisiólogo cuando busca el grado de desarrollo de la inteligencia y sus diferentes actos? No; luego si dicha inteligencia es una facultad ó potencia del alma, y á esta no se la puede examinar, ¿como hallar en lo puro material el cadáver, lo que no es atributo suyo? No dudemos, por mas que filosofemos sobre este punto ó mejor dicho misterio, no hallaremos mas salida que la dicha anteriormente pues es probable que una buena cavidad craneana con su masa cerebral bien desarrollada será mas acta para que el alma perfeccione mejor sus facultades, mas siempre espuesta á mil contradicciones por ser puramente espirituales.

Hay para mi otra prueba mas, si bien, fundada en el catolicismo y es la siguiente: Dios reparte sus talentos á medida de sus deseos, y nos advierte pedirá cuenta del bueno y mal uso, para premiarnos ó castigarnos: pues bien, reflexionemos un breve rato. Siendo Dios tan justo y amante de sus almas ¿se puede imaginar que castigaria á estas terriblemente hasta hacer las infelices eternamente por sus malas determinaciones opuestas á sus divinos preceptos? si en sola su facultad ó potencia no consistiera esclusivamente elaborar el bien ó mal, dirigirse de este ó del otro modo siempre con deliberacion de dicha alma, si tales modos de obrar consistieran en parte ó en todo en lo material? No, no es posible que un Dios tan justo así castigase á quien no fuese criminal.

Al tratar los fisiólogos de los diferentes actos cerebrales, frenologia, queriendo darles á cada uno su pequeña porcion cerebral, y esplicar por su mayor ó menor grado de desarrollo el predominio de aquel acto sobre los demas, siempre con tendencia á sobresalir. ¿cuanta contradiccion no se halla en esta teoria?

Es verdad que hay sugetos con una fuerte inclinacion á tal ó cual virtud ó vicio, mas á estos mismos se les ha visto abandonar su primera inclinacion, sucediéndola otra bien contraria, efecto de las diferentes circunstancias que al hombre le rodean; y si no ¿qué nos quieren decir los fisiólogos cuando nos enseñan que el hábito coastituye una nueva naturaleza? dejo la contestacion á mis lectores.

Creo haber manifestado mi opinion con razones fundadas; mas para el católico, apoyadas en la religion, por ser una proposicion hermanada con esta, cuyas pruebas son de mucho valor para mí, si bien es verdad que quizás no faltará á quien le muevan á risa, mas yo le preguntaria á quien así lo juzgase: como fisiólogo, ¿qué se sabe de cierto en esta funcion la mas importante en la vida de relacion? Nihil y no tengo recelo algu-

no en concluir estas mal dispuestas líneas, afirmando mi proposición sentada al principio en problema.

»Atendida la organización puramente material, los fisiólogos no pueden determinar el mayor ó menor grado de desarrollo de la inteligencia, los actos de esta, ni su residencia.

SECCION ULTIMA,

VARIETADES.

VACANTES.

Don Luis Sagasti, gobernador civil de esta provincia y presidente de la Junta provincial de beneficencia, etc.

Hago saber que se saca á oposición en público concurso la indicada plaza de médico 9.º de los hospitales generales, dotada anualmente con 5000 rs., bajo las reglas siguientes:

1.ª Podrán optar á esta plaza los doctores ó licenciados en medicina y cirugía.

2.ª Los aspirantes se presentarán á firmar la oposición por sí ó por medio de apoderado en la secretaría de la Junta provincial de beneficencia, sita calle del Luzon, número 6, principal, en el término de 40 días, contados desde la fecha de la publicación de este edicto en la *Gaceta*.

3.ª Los aspirantes deberán probar, antes de proceder á la oposición, la aptitud legal que se requiere para el desempeño de semejantes destinos, y presentar una relación documentada de sus méritos.

4.ª Transcurrido el plazo de los 40 días, se procederá inmediatamente á los ejercicios de oposición en el hospital general.

5.ª Serán censores de estas oposiciones cuatro profesores de la corporación de médicos de los hospitales generales sacados por suerte, y tres de la población.

6.ª El último de los siete censores que designe la suerte deberá concurrir á los ejercicios de oposición, pero solo ejercerá como censor en caso de no poder continuar asistiendo alguno de ellos.

7.ª No podrán ser censores los que tuviesen parentesco con alguno de los opositores.

8.ª Serán presidente y secretario de la junta censora el mas antiguo y el mas moderno de los sorteados, según la fecha de sus respectivos diplomas.

9.ª Si el presidente de la Junta provincial de beneficencia estimase conveniente presidir los actos de oposición, lo hará, pero sin actuar como censor.

10. En el día y hora prefijados y publicados con la debida antelación, se reunirán en el hospital general los censores y opositores para dar principio á los ejercicios, disponiendo como medida preparatoria la distribución de los opositores en trincas.

11. Los ejercicios de oposición consistirán en tres

actos: el del primer día en una disertación ó memoria leída por espacio de media hora sobre uno de los tres puntos facultativos que el actuante sacará por suerte en la sala de concurso el día anterior, y sobre el cual le harán los dos contrincantes de su terna por espacio de 15 minutos las observaciones que gusten, leída que sea la disertación en público; el del segundo día en un caso práctico en cualquiera de las salas del hospital, elegido reservadamente por los jueces, y ofrecido en seguida al actuante en presencia de los demás opositores, para que después de examinar al caso con toda calma y la atención debida, pase aquel en compañía de los mismos jueces y demás á la sala del concurso á hacer metódicamente, y con arreglo á los principios de la ciencia, su exposición y clasificación, con la de los medios terapéuticos que crea mas bien indicados, haciendo también sobre estos puntos los contrincantes, por el mismo espacio de tiempo, las observaciones que estimen; el tercero y último de los actos consistirá en preguntas hechas por los jueces en secreto sobre los diversos puntos de la facultad por el tiempo que juzguen suficiente para asegurarse de su idoneidad.

12. Concluidas las oposiciones, y acto continuo del mismo ejercicio, procederán los censores; 1.º A la aprobación de los mismos ejercicios. 2.º A la clasificación de los aprobados, empleando las de sobresaliente, bueno ó mediano: y 3.º A hacer la propuesta en forma de terna cuando lo permita el número de opositores.

13. Las actas de la oposición y la de aprobación calificación y propuesta, pasarán inmediatamente á la Junta provincial de beneficencia con la terna para su aprobación.

La Junta provincial de beneficencia, en virtud de la propuesta, de lo que arrojen de sí las referidas actas y la relación de méritos de cada uno de los candidatos, propondrá al mas benemérito para que sea nombrado con arreglo al art. 31 del reglamento general de beneficencia.

14. El agraciado se sujetará para el cumplimiento de las obligaciones respectivas de su cargo á lo prevenido en el reglamento del establecimiento, órdenes y disposiciones del gobierno y de la Junta provincial de beneficencia.

15. Si el que obtuviese la plaza fuese facultativo de algun establecimiento de beneficencia deberá, para tomar posesión de ella, renunciar á la que antes gozaba.

Madrid 6 de noviembre de 1854.—Luis Sagasti. —Basilio Augustin, Secretario.

Se halla vacante la plaza de médico titular de Tabernas, provincia de Almería, pueblo de 1013 vecinos, con los onorarios que se estipulen. Las solicitudes hasta el 12 de diciembre.

—La de médico-cirujano de el Vallar de Alava, provincia de idem, dotada en 6000 rs. anuales. Las solicitudes hasta el 17 de diciembre próximo.

—La plaza (de nueva creación) de médico-cirujano de San Miguel de la Rivera, provincia de Zamora, dotada en 300 fanegas de trigo anuales. Las solicitudes hasta el 18 de diciembre.

—La de cirujano de Baltronas (provincia de Palencia), de nueva creación, dotada en 4000 rs. anuales por la asistencia de todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 18 de diciembre.